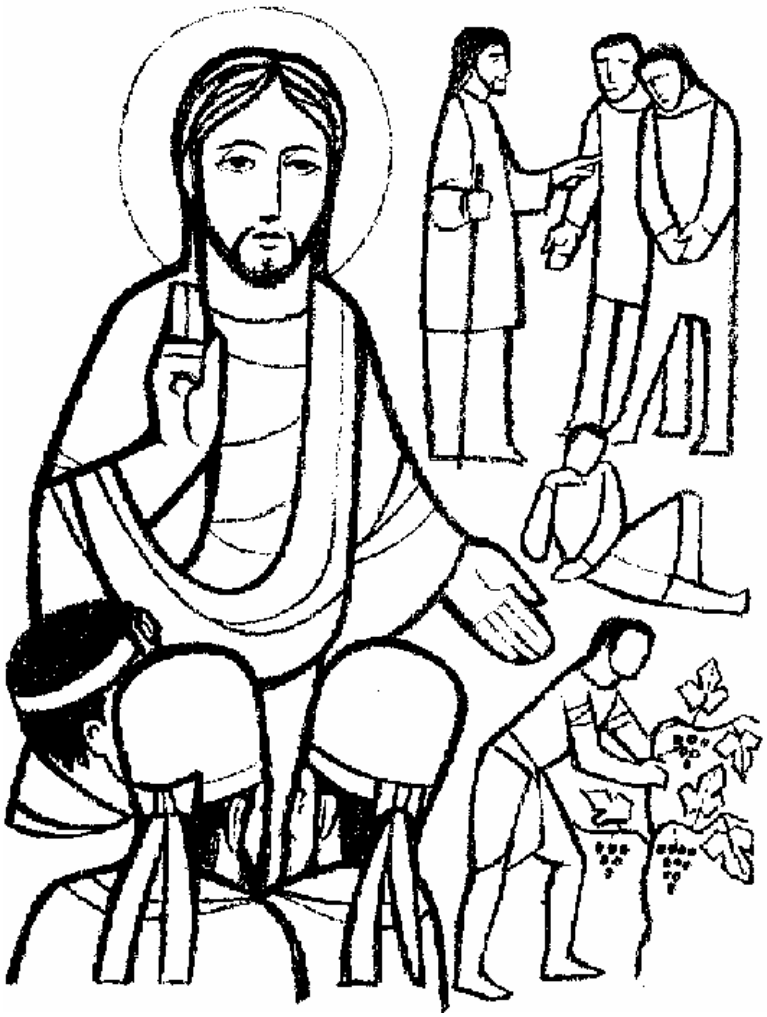
20. MATEO 2

DECIR SÍ

4.28 *- A ver ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero:*
- Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.
.29 *Le respondió:*
- Sí, señor;
pero no fue.
.30 *Después fue y dijo lo mismo al segundo. Este respondió:*
- No quiero;
pero luego se arrepintió y fue.
.31 *¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre? Le dice: El último. Y Jesús les dice:*
- Os aseguro que los recaudadores y las prostitutas entrarán antes que vosotros en el reino de Dios.



COMENTARIO

Toda criatura humana ha escuchado una llamada de Dios. Pero en esta parábola de los dos hijos, en vano buscaríamos el ejemplo de aquel que, habiendo oído la llamada, diríamos en seguida sí y cumpliríamos lo que él ha pedido.

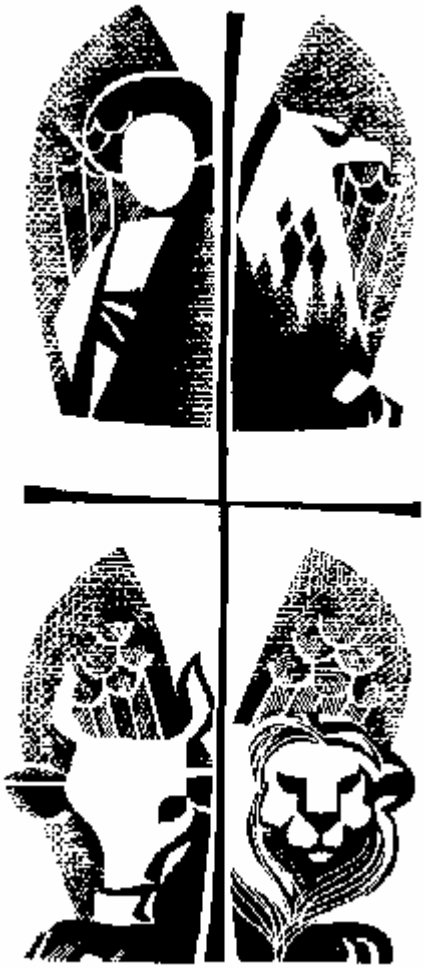
Cristo, conociendo a fondo los caminos tortuosos del corazón humano, sólo habla del hijo que dijo sí y no hizo nada, y del otro que, a pesar de una primera negación, cumplió la voluntad de su padre.

Lo que cuenta, no es la primera reacción a la llamada de Dios, sino el valor de no justificar sus propios rechazos.

En la existencia diaria -¡y la parábola se desarrolla mucho en la vida de todos los días!- puede parecer humillante hacer lo que se ha rechazado primeramente.

Salvo para un hijo que sabe que no tendrá que explicar ni justificar el por qué de su no, y después su sí.

Eso nunca lo pide Dios, él no se desalienta porque se le rechace en seguida. Pues su solo deseo es que la voluntad de su amor se lleve a cabo.



DIÁLOGO

1. ¿Dónde encontrar la simplicidad del corazón para no sentirse ligado a sus propios rechazos?
2. ¿Qué me hace descubrir lo que yo quiero de verdad, en el fondo de mi corazón?

21. MATEO 26

VIGILAR Y ORAR

16.36 *Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos:*
- Sentaos aquí mientras yo voy allá a orar.
.37 *Tomó a Pedro y a los dos Zebedeos y empezó a sentir tristeza y angustia.*
.38 *Les dijo:*
- Siento una tristeza mortal; quedaos aquí, velando conmigo.
.39 *Se adelantó un poco y, postrado en tierra, oró así:*
- Padre, si es posible que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.
.40 *Volvió adonde estaban los discípulos. Los encuentra dormidos y dice a Pedro:*
- O sea que no habéis sido capaces de velar una hora conmigo.
.41 *Velad y orad para no sucumbir en la prueba. El espíritu es decidido, la carne es débil.*
.42 *Por segunda vez se alejó a orar:*
- Padre, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, que se cumpla tu voluntad.
.43 *Volvió de nuevo y los encontró dormidos, pues tenían los ojos cargados.*
.44 *Los dejó y se apartó por tercera vez repitiendo la misma oración.*

COMENTARIO

Al comienzo de los sombríos acontecimientos que llevan a la muerte de Jesús, los evangelistas nos hacen entrar en su combate interior.

Es ahí, incluso antes de que los verdugos de apoderen de él, cuando entra en lo esencial de su acto redentor.

Antes de que le cogieran los soldados, Jesús entrega su vida libremente, pero no sin haber experimentado en su carne, el temible aprendizaje de la libertad (cf. He 5.8).

De esta forma, en la vida humana, él nos revela el amor de Dios en lo que el amor tiene de más personal.

En la soledad de Getsemaní, Jesús se enfrenta contra toda la extensión del mal, del rechazo de la luz y de la comunión, como un lugar por el que debe pasar. El siente todo el horror y una aversión extrema que proviene quizá menos de su debilidad humana que de su incompatibilidad entre el mal y el Dios de la bondad y de la vida.

En el interior de su relación con el Padre, él vive el problema lacerante del justo perseguido: "¿Cómo puede pasar por las tinieblas del mal el camino de Dios?"

De esta situación aparentemente sin salida, Jesús sale por un acto de confianza en lo más profundo de la noche. Esta confianza expresa una certeza: Dios es siempre su Abba, su Padre muy amado, que quiere lo que es mejor para él y para todo el mundo.

El no es el autor o el cómplice del mal. Su voluntad es fuente de vida, incluso cuando eso parece imposible por sus apariencias.

El sí de Jesús a esta voluntad, un sí totalmente débil pero fortificado por la confianza filial, abre un espacio para el amor de Dios en medio de las debilidades de la condición humana, e incluso de sus rechazos, con vistas a una curación.

DIÁLOGO

1. ¿En qué puede ayudarme la actitud de Jesús a atravesar los momentos de prueba y de duda?
2. ¿Cómo salir de nuestro sueño para "vigilar y orar" con Cristo?

22. MARCOS 4

CONFIANZA EN LA VITALIDAD DEL EVANGELIO

4.1 *En otra ocasión se puso a enseñar junto al lago. Se reunió junto a él tal gentío, que hubo que subirse a una barca metida en el agua; se sentó mientras la gente estaba en tierra junto al lago.*
.2 *Les enseñaba muchas cosas con parábolas, les decía instruyéndolos:*
.3 *¡Atención! Salió un sembrador a sembrar.*
.4 *Al sembrar, unos granos cayeron junto al camino; vinieron los pájaros y se los comieron,*
.5 *Otros cayeron en terreno pedregoso, con poca tierra; al faltarles profundidad, brotaron en seguida;*
.6 *pero, al salir el sol, se abrasaron, y, como no tenían raíces, se secaron.*
.7 *Otros cayeron entre cardos: crecieron los cardos y los ahogaron, y no dieron fruto.*
.8 *Otros cayeron en tierra fértil y dieron fruto, brotaron, crecieron y produjeron, unos treinta, otros sesenta, otros cien.*
. *Y añadió: Quien tenga oídos que escuche.*

COMENTARIO

Al evocar en una parábola las semillas, el crecimiento y la maduración del trigo, Jesús habla de una realidad que cada uno de sus oyentes conocía muy bien. Cuando describe las dificultades de la mala calidad de un campo pedregoso, los granos que se comen los pájaros o los ahogados por los cardos, nos imaginamos a los campesinos de Galilea moviendo la cabeza o murmurando algo con signos de aprobación.

Pero he aquí que Jesús centra su atención en un hecho que podría olvidarse fácilmente. El señala que los pájaros, las piedras, las espinas no son gran cosa frente a la fuerza de vida que hay en las semillas que permiten una buena cosecha, aunque no todo el campo sea de buena tierra.

El cultivador que ha sembrado mucho sin preocuparse demasiado en dónde caería su semilla, no tiene nada que temer: al tiempo de su madurez, tendrá un cosechón.

"El misterio del Reino de Dios" (Mc 4.11) tiene un aspecto visible y conocido de todos: desde la venida de Cristo hasta hoy, el Evangelio se anuncia por todas partes tanto en situaciones propicias como adversas.

Y lo mismo que la pérdida de granos caídos en una mala tierra se nota antes de que llegue la cosecha infecunda, así la indiferencia o la acogida superficial que tienen a menudo los encuentros con el Evangelio, son visibles antes de que el fruto produzca su acogida generosa.

La parábola de Jesús hace ver lo que, no siendo en seguida visible a la luz del día, podría olvidarse: en el Evangelio existe una fuerza de vida, el Espíritu Santo, que produce la sobreabundancia en toda tierra buena que encuentra.

La Palabra del Evangelio se aloja en lo más profundo de toda criatura humana. La parábola de Jesús invita a tener confianza en el Evangelio que es palabra creadora.

DIÁLOGO

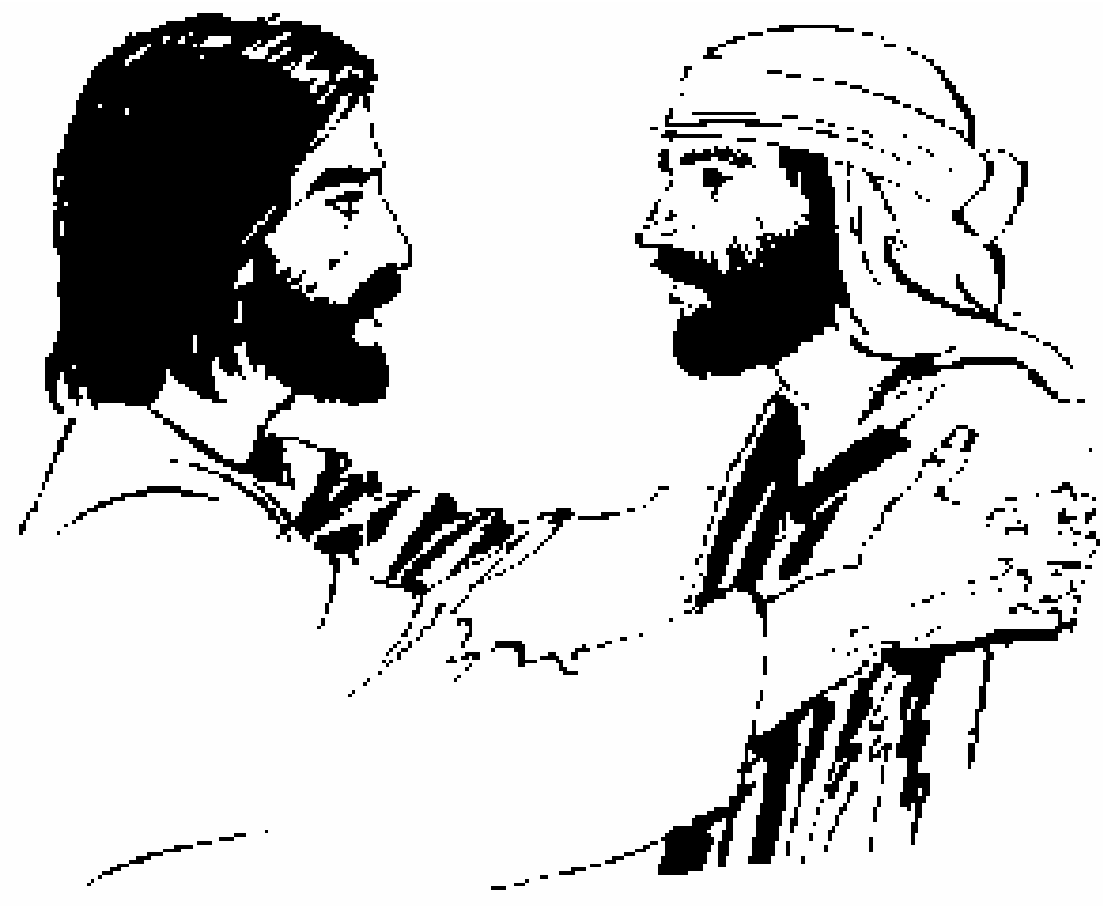
1. ¿Qué nos dice esta parábola sobre el modo del que se vale Dios para que Reino venga al mundo?

2. ¿Qué fruto ha producido la palabra del Evangelio, sembrada por Cristo y su Iglesia en aquellos con quienes vivo, en mí mismo, en la historia del mundo y en la de mi país?

23. MARCOS 8

¿ QUIÉN SOY YO PARA VOSOTROS?

8.27 *Jesús emprendió el viaje con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Felipe. Por el camino preguntaba a los discípulos:*
- ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
.28 *Le respondieron:*
- Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas.
.29 *El les preguntó a ellos:*
- Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?
- Respondió Pedro:
- Tú eres el Mesías.
.30 *Entonces los amonestó para que a nadie hablasen de ello.*



COMENTARIO

A menudo, en el Evangelio, Cristo plantea cuestiones; El pregunta: "¿Por qué tener miedo?" (Mc 4.40); o bien, abandonado por muchos, dice a los apóstoles: "¿Queréis vosotros marcharos también?"(Jn 6.67).

Y más tarde, él plantea a Pedro esta pregunta: "¿Tú me amas?" (Jn 21.15).

En un momento decisivo de su vida en la tierra, en el momento en el que se decide si será reconocido al menos por los más cercanos, Jesús no dice quién es él, sino que plantea igualmente una pregunta.

Ahí se encuentra uno de los misterios de la persona de Cristo: él se desprendía tanto de sí mismo, se hacía tan pobre y humilde que la revelación de su identidad debe pasar no por una afirmación, sino por una respuesta a sus preguntas.

La respuesta libre que el ser humano está llamado a dar a Dios, es la única cosa sobre la cuál él no puede nada. Al plantear la pregunta sobre su vida y sus palabras: "¿Quién soy yo para vosotros", Cristo está enteramente entregado a los hombres.

No puede hacer nada acerca de la opinión que tienen sobre su persona, pero para quien se vuelve hacia él, él es el reflejo resplandeciente de Dios, el único camino.

DIÁLOGO

1. ¿Cuál es la pregunta que Cristo me plantea hoy en el secreto de mi corazón?
2. ¿Cómo encontrar el valor de dar una respuesta que no sea simplemente una opinión entre otras sobre Cristo, sino un compromiso de por vida?

24. MARCOS 10

IR A DIOS TAL COMO SOMOS

10.13 *Le traían niños para que los tocase, y los discípulos los reprendían.*
.14 *Jesús al verlo, se enfadó y dijo:*
- Dejad que los niños se acerquen a mí; no se lo impidáis, porque el reino de Dios pertenece a los que son como ellos.
.15 *Os lo aseguro, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.*
.16 *Los acariciaba y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.*

COMENTARIO

En la época de Jesús, era corriente que las gentes fueran a pedir a los maestros célebres una bendición para sus hijos. Y he aquí estos padres no piden solamente una bendición - un gesto formal - sino algo que les afecte o diga más.

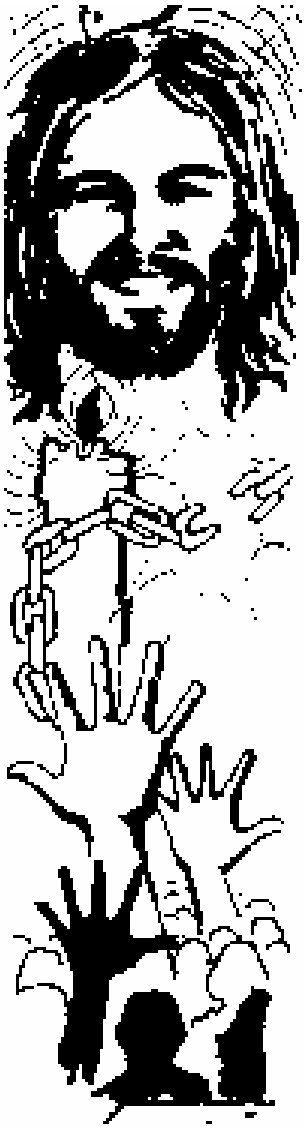
Fácilmente nos imaginamos la extrañeza de sus discípulos cuando, queriendo apartar a la gente y a sus niños, pensaban que hacían un bien. Jesús se indigna y no solamente acoge a los niños y los bendice, sino que hace mucho más que lo que se esperaba de él: abrazarlos.

La indignación de Jesús quiere decir que el corazón del Evangelio está en juego y, al abrazar a los niños, lo da a entender claramente. ¿Es que Jesús hace este gesto porque estos niños han merecido algo? No. De hecho, Jesús no dice nada respecto de sus cualidades.

Si Dios da todo su amor a los niños- "el Reino de Dios les pertenece"(v. 14) -, Dios da su amor a cada uno de nosotros, sin condiciones. Podemos, pues, estar ante Dios tal y como somos.

La única cosa que se dice de los niños, es que se acercan a Jesús.(v. 13). Nada se dice de sus cualidades, sino más bien de su impotencia.

Justamente es en nuestra debilidad en donde Dios quiere acogernos (cf. Lc 15.20).



DIÁLOGO

1. ¿Qué es lo que nos ayuda a saber que no tenemos necesidad de aparentar más de lo que somos en presencia de Dios, sino estar ante él tal y como somos, igual que niños?

2. ¿ Cómo tomar conciencia de que, a pesar de nuestras contradicciones, somos "hijos de Dios"?

25. LUCAS 1

EL SÍ DE MARÍA

1.26 *El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,*
.27 *a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María.*
.28 *Entró el ángel adonde estaba ella y le dijo:*
-Alégrate. favorecida, el Señor está contigo.
.29 *Al oírlo, ella se turbó y discurría qué clase de saludo era aquél.*
.30 *El ángel le dijo:*
- No temas, María, que gozas del favor de Dios,
.31 *Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús.*
.32 *Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David su padre,*
.33 *para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin.*
.34 *María respondió al ángel:*
- ¿Cómo sucederá eso si no convivo con un varón?
.35 *El ángel le respondió:*
- El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te hará sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios.
.36 *Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses.*
.37 *Pues nada es imposible para Dios.*
.38 *Respondió María:*
- Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla su palabra. Y el ángel la dejó y se fue.

COMENTARIO

Se decía: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?" (cf. Jn 1.46).

Y, sin embargo, es en este rincón perdido en donde Dios prepara el camino para renovar a toda la humanidad.

Para este fin, él solicita desde el primer instante, la colaboración de gentes muy sencillas: María, una joven desconocida, y después pastores, pescadores...

Lucas no oculta la turbación de María frente a la promesa inaudita de Dios. Pero después de que Dios ha hecho alianza con su pueblo, él ha comenzado a preparar este sí en la humanidad.

Y ha preparado a María, que no se burla como la incrédula Sara (Gn 18. 12-14), ni pide garantías como Zacarías (Lc 1.18): María se entrega con un sí límpido llamándose "esclava del Señor".

Su vida no será ya el seguimiento más o menos exitoso de sus propios proyectos, sino que mediante su vida se realizará este misterio: Dios visita a los hombres.

Como único apoyo tiene sus palabras:" Alégrate, tú eres la amada de Dios, el Señor está contigo...El niño se llamará Hijo de Dios".

Su confianza, aunque no se comparta con los otros (por ejemplo, Lc 1.42; 2.17), se pondrá a prueba por el camino desconcertante que toma su hijo Jesús.

Lejos de convertirse en fácil, su combate se prolonga hasta la cruz (Jn 19.25). Después de la Resurrección, la vemos orando con los apóstoles (Ac 1. 14), pues ahora, mediante la Iglesia naciente y mediante cada creyente, es como Dios va a continuar visitando a los hombres.

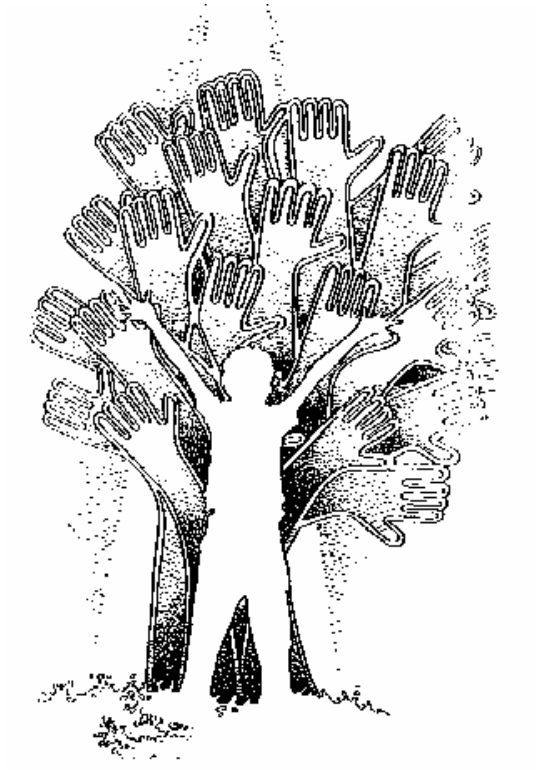
DIÁLOGO

1. ¿Quién sostiene en nosotros nuestro sí a Dios, la audacia de creer que Cristo viene a los otros a través de nuestra propia vida?
2. ¿Cómo, día a día, expreso este sí en mi vida?

26. LUCAS 1

ALABANZA DE UN CORAZÓN LIBRADO DEL MIEDO

1.67 *Su padre Zacarías, lleno del Espíritu Santo, profetizó:*
.68 *Bendito el Señor, Dios de Israel, porque se ha ocupado de rescatar a su pueblo*
.69 *Nos ha suscitado una eminencia salvadora en la casa de David, su siervo,*
.70 *como había prometido desde antiguo por boca de sus santos profetas:*
.71 *salvación de nuestros enemigos, del poder de cuantos nos odian,*
.72 *tratando con lealtad a nuestros padres y recordando su alianza sagrada,*
.73 *lo que juró a nuestro padre Abrahán, que nos concedería,*
.74 *ya liberados del poder enemigo, servirle sin temor en su presencia,*
.75 *con santidad y justicia toda la vida.*
.76 *Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque caminarás delante del Señor, preparándole su camino;*
.77 *Anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de los pecados.*
.78 *Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará desde lo alto un amanecer*
.79 *que ilumina a los que habitan en tinieblas y en sombras de muerte, que endereza nuestros pasos por un camino de paz.*



COMENTARIO

Zacarías no creía que en el transcurso de su vida, Dios llevase a cabo un milagro (Lc 1.15-21). Pero cuando da el paso y cree en la promesa de Dios, la dureza de su corazón se ablanda, su lengua se desata, una alabanza resplandece.

Él canta este momento, esperado desde hacía siglos, en el que "sobre las tinieblas y la sombra de la muerte" el sol se levanta. Juan, su hijo, será Juan Bautista que preparará al pueblo para recibir al mismo Dios.

Sí, el Gran Día ha comenzado, nada podrá detenerlo. Cantar el cántico de Zacarías, nos coloca en el corazón de este momento crucial de la historia humana que es la visita de Dios. Desde entonces todo canta. El centro de nuestra vida se desplaza.

Este canto nos vuelve hacia Dios para que Cristo pueda inundarnos con su luz. Es la realidad más grande que cautiva nuestra vida de hoy.

Pero se trata de no quedarse fijos en las tinieblas, ensimismados en nosotros mismos, sino de mirar la realidad a la luz de la Nueva Alianza:

Cristo viene a librarme de mis opresores y del miedo; por el perdón él me sitúa para siempre en la "misericordiosa ternura de nuestro Dios"; y más aún, Dios me concede "servirle sin miedo".

Cuando vivimos con todo nuestro ser esta conversión radical que nos hace ver la realidad a la luz de la Nueva Alianza, nos convertiremos en reflejos de la luz de Dios.

Y encontramos el valor de acompañar a Cristo hasta "en las tinieblas y sombras de la muerte", porque es él quien nos abre "el camino de la paz".

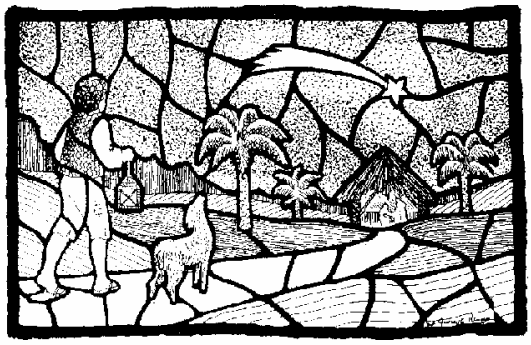
DIÁLOGO

1. ¿Hay acontecimientos en mi vida que sean como visitas de Dios?
2. ¿Cuáles son las tinieblas en las que Dios me pide que penetre sin miedo para ser constructor de paz?

27. LUCAS 2

PAZ EN LA TIERRA

2.1 *Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en el censo.*
.2 *Este fue el primer censo, realizado siendo Quirino gobernador d Siria.*
.3 *Acudían todos a inscribirse, cada uno en su ciudad.*
.4 *José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David en Judea llamada Belén - pues pertenecía a la Casa y y familia de David-*
.5 *a inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta.*
.6 *Estando ellos allí, le llegó la hora del parto*
.7 *y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada.*
.8 *Había unos pastores en la zona que velaban por turnos los rebaños a la intemperie.*
.9 *Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos se aterrorizaron.*
.10 *El ángel les dijo:*
- No temáis. Mirad, os doy una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo.
.11 *Hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor.*
.12 *Esto os servirá de señal: Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.*
.13 *Al instante se juntó al ángel una multitud del Ejército celeste, que cantaban a Dios diciendo:*
.14 *-¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres que él ama!*
.15 *Cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores decían:*
- Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor.
.16 *Fueron aprisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre.*
.17 *Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño.*
.18 *Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores.*
.19 *Pero María lo conservaba y meditaba todo en su interior.*
.20 *Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se lo habían anunciado.*



COMENTARIO

En el centro de la narración del nacimiento de Jesús según san Lucas, se encuentra la proclamación de la paz en la tierra, hecha por los ángeles y dirigida "a los humanos, destinatarios de los designios del amor de Dios".

De esta forma, en Cristo Jesús el cielo y la tierra se encuentran, la plenitud de una comunión une a Dios y a la humanidad. Para el pueblo de la Biblia, la paz es el bien más deseado entre todos. Se sabe que la palabra hebrea "shalom" es más rica en significado que nuestra palabra "paz": Incluye el bienestar, la prosperidad, la felicidad...,en breve, evoca la vida en plenitud.

Don de Dios, la paz es al mismo tiempo una consecuencia de la alianza con el Señor, y por esta razón, los profetas deploran su ausencia a causa de las infidelidades del pueblo(Is 48.18). La espera de una nueva intervención de Dios que repare las faltas del pasado y asegure la paz a su pueblo permanece siempre viva, y para todo el mundo.

Se aguarda al Mesías, "Príncipe de la Paz" (Is 9.5), un rey pobre que instaurará el reino de la paz "de mar a mar" (Za 9.9-10).

Es esta espera la que, según san Lucas, se cumple en Jesús. Y, sin embargo, en esta narración hay sufrimiento(el viaje a Belén, la falta de sitio para el nacimiento), la pobreza (los pastores eran marginados, despreciados por todos), la oscuridad.

Si el reino de la paz se instaura efectivamente, no es de la forma como nosotros lo imaginamos a menudo: Jesús trae la paz a la tierra (cf. 2 Co 5.17-20; Ep 2. 14-18), pero no de modo automático, como por magia o ejerciendo una violencia en los corazones.

Su presencia entre nosotros es discreta, y, sin embrago está dotada de su propia eficacia, como la levadura casi invisible poco a poco transforma toda la masa (Mt 13.33).

DIÁLOGO

1. ¿Cómo me ayuda esta narración a comprender la forma en que Dios actúa en el mundo para darnos el don de la paz?
2. ¿Qué hay de sorprendente en la manera divina de presentarse como un recién nacido?
3. ¿Dónde hay necesidad de paz a mi alrededor? ¿ Cómo acoger la paz de Dios y llevarla cerca o lejos?

28. LUCAS 2

AGUARDAR LA LUZ

2.22 *Y cuando llegó el día de su purificación,*
.23 *de acuerdo con la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor, como manda la ley del Señor: Todo primogénito varón será consagrado al Señor;*
.24 *y para hacer la ofrenda que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones.*
.25 *Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que esperaba el consuelo de Israel y se guiaba por el Espíritu Santo.*
.26 *Le había comunicado el Espíritu Santo que no moriría sin antes haber visto al Mesías del Señor.*
.27 *Movido, pues, por el Espíritu, se dirigió al templo. Cuando los padres introducían al niño Jesús para cumplir con él lo mandado en la ley,*
.28 *Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:*
.29 *- Ahora, dueño mío, según tu palabra, dejas libre y en paz a tu siervo;*
.30 *porque han visto mis ojos a tu salvador,*
.31 *que has dispuesto ante todos los pueblos*
.32 *como luz revelada a los paganos y como gloria de tu pueblo Israel.*
.33 *El padre y la madre estaban admirados de lo que decía acerca del niño.*
.34 *Simeón los bendijo y dijo a María, la madre:*
- Mira, éste está colocado de modo que todos en Israel o caigan o se levanten; será una bandera discutida y así quedarán patentes los pensamientos de todos.
.35 *En cuanto a ti, una espada te atravesará..*
.36 *Estaba allí la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad avanzada, había vivido con el marido siete años desde la boda*
.37 *y siguió viuda hasta los ochenta y cuatro. No se apartaban del templo, sirviendo noche y día con oraciones y ayunos.*
.38 *Se presentó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a cuantos aguardaban el rescate de Jerusalén.*
.39 *Cumplidos todos los preceptos de la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.*
.40 *El niño crecía y se fortalecía, llenándose de saber; y el favor de Dios lo acompañaba.*

COMENTARIO

Jesús es llevado por María y José al templo de Jerusalén para que fuera consagrado a Dios. Todo el camino de Cristo se anuncia en este pasaje: Es en Jerusalén en donde será criticado, condenado y llevado a la muerte; es aquí en donde él ofrecerá su vida; es a partir de Jerusalén de donde irradiará la luz del Resucitado, desde la comunidad de los primeros cristianos hasta el fin del mundo.

Simeón y Ana, como los pastores en la noche de Navidad, saben discernir la venida de Dios en este humilde acontecimiento.

Simeón reconoce a Cristo porque lleva en sí la espera de todo su pueblo, formado a través de una historia jalonada de sucesos desgarradores. Lo que únicamente habían esperado algunos profetas, se convierte en realidad: en Jesús, Dios viene para todas las naciones, "luz para esclarecer a los pueblos".

Cristo será rechazado, entre otras cosas, porque anunciaba el amor de Dios para todos. Lo que Dios realiza va más allá de la espera, a menudo, demasiado calculada de los hombres.

DIÁLOGO

1. ¿Qué nos ayuda a abandonar todo cálculo en la espera y venida de Dios a nuestra vida?
2. ¿Cómo nos prepara la oración a reconocer los signos de la presencia de Dios en nuestra vida?

29. LUCAS 7

CREER EN CRISTO POR AMOR

7.36 *Un fariseo lo invitó a comer. Jesús entró en casa del fariseo y se recostó a la mesa.*
.37 *En esto, una mujer pecadora pública, enterada de que estaba a la mesa en casa del fariseo, acudió con un frasco de perfume de mirra,*
.38 *se colocó detrás, a sus pies, y llorando se puso a bañarle los pies en lágrimas y a secárselos con el cabello; le besaba los pies y se los ungía con la mirra.*
.39 *Al verlo, el fariseo que lo había invitado, se echó a pensar: Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer lo está tocando, que es una pecadora.*
.40 *Jesús tomó la palabra y le dijo:*
- Simón, tengo algo que decirte.
- Contestó:
- Dilo, maestro.
.41 *Le dijo:*
- Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y otro cincuenta.
.42 *Como no podían pagar, les perdonó a los dos la deuda. ¿ Quién de los dos le tendrá más afecto?*
.43 *Contestó Simón:*
- Supongo que aquel a quien le perdonó más.
Le replicó:
- Has juzgado correctamente.
.44 *Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón:*
-¿ Ves esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para lavarme los pies; ella melos ha bañado en lágrimas y los ha secado con su cabello.
.45 *Tú no me diste un beso; desde que entré, ella no ha cesado de besarme los pies.*
.46 *Tú no me ungiste la cabeza con perfume; ella me ha ungido los pies con mirra.*
.47 *Por eso te digo que se le han perdonado muchos pecados, ya que siente mucho afecto. Que al que se le perdona poco, poco afecto siente.*
.48 *Y a ella le dijo:*
- Se te perdonan tus pecados.
.49 *Los invitados empezaron a decirse:*
- ¿ Quién es éste que hasta perdona pecados?
.50 *Él dijo a la mujer:*
- Tu fe te ha salvado. Vete en paz.

COMENTARIO

En este pasaje del Evangelio, el contraste no reside entre amigos o enemigos de Cristo. Las dos personas, Simón, el hombre bien considerado, y la mujer, de mala reputación, buscan la amistad de Jesús.

Simón lo invita a una comida; la mujer, para quien esto parecía imposible, viene espontáneamente, sin ser invitada, con un precioso regalo. La conclusión del texto, "Tu fe te ha salvado", indica claramente de qué se trata: del camino hacia la fe.

¿Cómo es posible que la mujer encuentre este camino, mientras que Simón se queda a medias? Simón había invitado a Jesús con la buena intención de conocerlo mejor, para ver si era el Mesías y, en este caso, tener confianza y creer en él. Pero simplemente se queda observando a Jesús, sin comprometerse en nada.

Mantiene un cierta distancia- "Tú no me has dado agua para lavarme los pies..."-, le hace observar Jesús para poder retirarse en el momento en el que juzgase que Jesús no es aquel a quién él espera. Por el contrario, la mujer, llorando, no observa a Cristo ni busca formarse una opinión sobre él. Ella ha presentido su perdón y por eso lo ama. Y el impulso de este amor la lleva a la fe.

Es imposible captar el misterio de Cristo sin amarlo con un corazón convertido en transparente por su perdón.

Pero amar a Cristo, aunque no se le comprenda, abre a una certeza en el camino de la fe.

.DIÁLOGO

1. ¿Qué caracteriza las actitudes de Simón y de la mujer pecadora frente a Jesús?
2. ¿Cómo tener confianza y creer en Cristo con un corazón que le ama?